

N.º 76. Viernes

15 de Julio de 1836.

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Por las noticias que se han recibido últimamente de Salzbourg, se sabe que el día 23 de Junio último llegaron con toda felicidad á aquella ciudad S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA; y que SS. AA. RR. continuaban sin la menor novedad en su importante salud.

MINISTERIO UNIVERSAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Por la misma se ha comunicado la Real orden siguiente.— Teniendo presente el REY N. S. los méritos y servicios del brigadier Marques de Valde-Espina, y la leal y generosa decision con que se ha distinguido siempre en promover los intereses de la justa causa, ha venido S. M. en señalar el día del plausible Aniversario de su feliz arribo á estas heroicas y fidelísimas Provincias, con mandar se corra un velo sobre todos los procedimientos obrados contra el Marques, y sobre los motivos que dieron lugar á ellos; que de modo alguno puedan jamas perjudicar su buena opinion, fama y carrera, ni deslucir el decoro de la distinguida gerarquia de Grande de España de primera clase, á que tuvo á bien elevarlo en recompensa y remuneracion de sus eminentes servicios; quedando en consecuencia en plena libertad de transitar y residir en la provincia de Vizcaya y en las demás que le acomode. Y para darle S. M. una nueva prueba de su Real aprecio y confianza, ha venido ademas en nombrarle Ministro de su Consejo general de Negocios del Reino.— Lo digo á V. E. de Real orden para su inteligencia y efectos convenientes.— Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Villafranca 9 de Julio de 1836.— Sr. General en Jefe del ejército.

Desde el 5 al 8 del corriente se han pasado de las filas enemigas á las del REY N. S. 48 individuos de la clase de tropa, entre ellos 12 ingleses. También lo han verificado algunos de la legion argelina, y daremos noticia de ellos luego que tenga-

mos la relacion semanal, pues estos se detienen en la comandancia general de Navarra.

Partes recibidos en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia general de Guipúzcoa.— Excmo Sr.— Desde mi parte de las tres de la tarde no ha ocurrido mas novedad, que la de que habiendo intentado pasarse á nuestras filas dos compañías de la legion inglesa han sido atacadas por las tropas enemigas, envolviéndolas y haciéndolas prisioneras entre el punto de la Herrera y altura de Amezagana.— Han llegado al puerto de San Sebastian los seis vapores que esta mañana se hallaban al frente de Fuenterrabia y una corbeta inglesa; un bergantin de guerra español y cinco quetchemarines, procedentes de la parte de Santander, cargados de viveres.

Se han pasado á nuestras filas un pesetero, un soldado del 2.º de linea, otro de la legion inglesa y otro del 4.º regimiento ligero del ejército frances, precedente de San Juan de Luz.— Dios guarde á V. E. muchos años. Hernani 12 de Julio de 1836.— Excmo. Sr.— Bartolomé de Guibelalde.— Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Un jefe superior que se halló en las gloriosas acciones de los días 11 y 12 del corriente sobre Fuenterrabia y campo de San Sebastian se expresa en los términos siguientes. " Nada supone lo que se haya dicho de oficio hasta ahora al gobierno para lo que ocurrió en la memorable jornada de Fuenterrabia; pues es preciso saber la situacion apurada en que nos vimos, para conocer las ventajas que se consiguieron. La pequeña guarnicion compuesta de dos compañías se vió atacada por seis vapores, una fragata y ocho trincaduras, al paso que se hallaba rodeada por tierra de 9000 hombres y 50 caballos apoderados de todos los caserios, y del convento de Capuchinos que le interceptaba la comunicacion con Irún; pero lejos de arredrarse acudió á su defensa en todas direcciones, dando lugar á la llegada del Comandante general de la provincia con 22 compañías, hasta las siete de la mañana; con las cuales atacó al enemigo desalojándolo de dicho convento como principal obstáculo que se oponia á la victoria, y sucesivamente de los demás edificios hasta la cumbre de Guadalupe; pero para ello fue preciso trabajar mucho, y señalarse cada uno con hechos heroicos, que solo pueden creerse presenciándolos; haciendo los guipuzcoanos en esta ocasion todo lo que puede apetecerse ó esperarse de los mas valientes. Nada suponen los muertos y heridos, y el terror causado al enemigo para la importancia que se merece este triunfo, habiendo trastornado con él los planes que aquel se habia propuesto de apoderarse de nuestra frontera, cortándonos la comunicacion con el extranjero; y esto ha sucedido en presencia del general Harispe y una multitud de expectadores franceses, que noticiosos del proyecto contaban el negocio concluido, los cuales no dejarán de darle la importancia que se merece. El día 12 tuvieron el mismo resultado que el 11; pues vergonzosamente abandonaron las alturas, siendo perseguidos hasta Pasajes; de manera que cansados de semejantes ensayos es probable no los vuelvan á re-

petir; pero si su tenacidad los arrastra à otra prueba nos hallaran prontos à recibirlos.

EJÉRCITO REAL.—Excmo. Sr.—La columna de Rivero permanece en los pueblos de Montañana, Suzana, Oron, Bardauri, Ircio, Rivabellosa y Miranda, à donde llegó ayer Córdoba.

Han recibido la gratificación 21 pasados, entre ellos 6 portugueses y 3 ingleses. Lo que espero se sirva V. E. elevar à S. M.—Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Salinas 12 de Julio de 1836.—Excmo. Sr.—Bruno Villareal.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

EJÉRCITO REAL.—Excmo. Sr.—El brigadier D. Juan Antonio Zaratiegui, con fecha 6 del actual desde Dicastillo, me dice lo siguiente.—Excmo. Sr.—Noticioso ayer tarde por un zeloso paisano de que constantemente salian todas las mañanas una porcion de caballos enemigos, procedentes de la ciudad de Calahorra, à pastar en un soto-ista del Ebro, próximo à esta poblacion, apesar de las extraordinarias dificultades que se presentaban para llevar à efecto cualquiera plan contra ellos, como à la sazón viese marchar un trozo de caballería enemiga desde Lerín à Larraga, no titubeé un momento en ejecutar el plan que habia trazado, para lo que di las oportunas disposiciones, à fin de concentrar al ponerse el sol todas las cortas fuerzas de infantería y caballería de que podia disponer en este pueblo de Dicastillo. En efecto, hecha esta operacion, y habiendo puesto de ante mano la mira en el capitan D. Emeterio Iturmendi, para ejecutar una parte de mi proyecto, le di 50 bravos voluntarios del 12.^{mo} batallon y dos excelentes guias, con cuya fuerza hice que saliese de este punto despues de anohecido, encargándole que anduviese toda la noche; de modo, que antes de amanecer se ocultase con ella en el soto referido, para que cuando saliesen los enemigos, como acostumbaban, à pastar sus caballos los sorprendiese y apoderase de ellos. Lo mas difícil de todo esto estaba en que, debiendo regresar ya de dia esta nocturna expedicion por entre Lerín y Lodosa, cuando por lo regular dos ó tres veces cotidianamente cruzan de uno à otro punto las columnas de caballería enemiga, era casi imposible el hacerlo sin caer en sus manos: para evitarlo pues, quise exponerlo todo por el todo, saliendo à media noche con los tres escuadrones de caballería de Lanceros de Navarra, al mando de su coronel el brigadier D. Pascual Real, el de la Legitimidad al de la misma clase D. Gabriel Moral, y cinco compañías de infantería del 12.^{mo} batallon de Navarra con su comandante D. Pedro Hermosilla, en direccion de Sierra-Perra, término céntrico entre Sesma, Lerín, Lodosa y Carcar, el que ocupándolo antes de amanecer quedaban las fuerzas ocultas. Sobre las ocho de la mañana se han dejado ver como 250 caballos enemigos que venian desde Lerín à pasar por el camino de Lodosa, que cruzaba à nuestro frente: tan luego como ha cundido esta noticia en las filas de los valientes de la columna de mi mando, se ha manifestado en sus rostros la mas pura alegría é impaciencia por llegar à las manos con los rebeldes; y en efecto, tan pronto como por la falda de la sierra se han descubierto algunos caballos de la vanguardia enemiga, puestos los escuadrones en orden, dispuse que saliesen al encuentro à paso de carga. Entonces mandé que el 1.^{er} escuadron de Lanceros de Navarra, tomando la vanguardia de toda la columna corriese à galope, y apesar que lo dirigia su digno gefe el brigadier Real, la cobardía de los enemigos ha privado à estos valerosos hijos de Navarra de un dia sin duda el mas glorioso: la vanguardia enemiga asi que ha visto esta resolucion ha huido vergonzosamente y siguiéndolo su ejemplo lo demas de la columna: ha sido perseguida por espacio de dos horas hasta bajo los muros de Lerín, y obligada à pasar el cauce del regadío, de donde han disparado algunos tiros. Mientras esto acontecia, el bizarro capitan Iturmendi, dichoso en su expedicion, ha venido à incorporárenos por nuestro flanco derecho, despues de haber cogido 17 excelentes caballos, 8 prisioneros y 4 sables, cuyos efectos primeros he entregado al referido coronel de Lanceros en calidad de depósito, y hasta tanto que V. E. disponga lo que sea de su agrado.—Concluido tan felizmente mi arriesgado proyecto, en el cual la Divina Providencia ha manifestado complacerse, he regresado à esta villa con la satisfaccion de no haber ocurrido la mas leve novedad à ninguno de los individuos que salieron la noche anterior. Siento que tanto arrojo, tanta decision y ardimiento como he visto en los dignísimos gefes, oficiales y tropa que me han acompañado, estén privados de un elogio à que sin duda se hubiesen hecho acredores, si

los cobardes enemigos no huyeran; mas con todo es muy debido lo haga del capitan D. Emeterio Iturmendi, à quien recomiendo de todas véras à la munificencia Soberana, asi como à los individuos que le han acompañado; sobre lo que pasaré à V. E. la relacion oportuna.—Lo traslado à V. E. por si tiene oportuno elevarlo à S. M.—Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Salinas 8 de Julio de 1836.—Excmo. Sr.—Bruno Villareal.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerar. — INGLATERRA.

Del *Morning Post* extractamos lo siguiente.—Se ha derramado la sangre de nuestros ilusos compatriotas: las enfermedades, la desercion y el hambre han aclarado sus filas; pero ¿qué es lo que han conseguido? Los carlistas permanecen invencibles, y la probabilidad de su triunfo se aumenta de dia en dia. El teniente coronel Evans no puede avanzar un paso: está pegado à San Sebastian, y no puede moverse una pulgada fuera del tiro de los vapores.

—Muchos que no son carlistas opinan, que en el caso de que se retirase la guarnicion de Madrid, Don Carlos seria proclamado à las 48 horas; y si la guardia nacional siguiera la retirada, conducida por gefes del partido del movimiento, los abandonaria y retrocederia à Madrid para asistir de gala à la proclamacion de Don Carlos.

—Las declaraciones de Mr. Thiers han disipado las ilusiones de los partidarios de la intervencion francesa, y todo presenta un aspecto triste y sombrío. He traslucido, que se trata de un plan muy curioso; y es el retirar del Norte el ejército de operaciones, dejando solamente la fuerza necesaria en las plazas susceptibles de una larga defensa. Se proponen el que las tropas marchen à Madrid, y despues que la Reina y su gobierno se hayan apoderado de todos los recursos, retirarse con todas las fuerzas à Sierra-Morena, y colocar el cuartel general en Despeña-Perros.

Tambien copia del *Courier* el siguiente párrafo, que se dice ser de un oficial bien informado. "Ocupando nosotros una línea de posiciones de cerca de dos leguas y media de extension, que se hace aun mas dificultosa por la topografía del terreno y la calidad de los caminos impracticables, que forman las comunicaciones de un punto à otro de la línea, y con una fuerza tan solamente de 8000 hombres entre ingleses y españoles, el general Evans apesar de sus baladronadas militares publicadas tanto en Francia como en Inglaterra, se halla enteramente inhabil para salir de la posicion presente, particularmente cuando la inaccion del ejército de la Reina en Vitoria da lugar à que el General en Gefe carlista pueda por una concentracion rápida conducir en 48 horas todas sus fuerzas contra nosotros."

—La comision electoral de Madrid, cuyos principales miembros son Mendizabal, Garcia, Carrasco, Olózaga y Lopez, está despachando emisarios en todas direcciones con circulares en que se representa, que la Reina está entregada à una camarilla retrógrada. Acusan tambien al ministerio Istúriz de que solicita la intervencion francesa, con la mira de favorecer sus designios contra la libertad de la patria.

FRANCIA.

Paris.

Una correspondencia ministerial anuncia hoy que la dimision del general San Miguel, que mandaba en Zaragoza ha sido aceptada: el general Montes ocupará su lugar. "La firmeza de este general", dice la comunicacion, nos hace concebir fundadas esperanzas de que sabrà mantener el orden en su distrito: empresa difícil actualmente en Zaragoza, segun lo prueban los últimos acontecimientos ocurridos en esta ciudad." Se equivocó el diario ministerial cuando anunció hace bastantes dias, que en Zaragoza habian cesado los alborotos y se habia restablecido la tranquilidad, añadiendo que el ministerio habia aprobado las medidas tomadas por el capitan general. La conducta de San Miguel, poniéndose à la cabeza de la guardia nacional y de las tropas de la guarnicion para oponerse à la en-

trada de Roten y Narvaez en la ciudad, que habian recibido la orden de restablecer la tranquilidad á toda costa, no podia ser aprobada por un ministro que habia expedido órdenes tan crueles; y la dimision forzosa de este general debia ser aceptada en el momento que los insurgentes depusieran las armas.

Y estos guardias nacionales que habian jurado morir antes que dejarse desarmar; estos ciudadanos organizados y divididos en secciones, despues de haber construido reductos y desmamparrado las calles para defenderse mejor y defender la ciudad, ¿verán con tranquilidad la destitucion del que se constituyó su gefe, y que le suceda otro enviado con solo el objeto de tenerles á raya y sujetarlos? ¿Se les ocultará por ventura, que el enviarles un hombre, cuya firmeza se anuncia anticipadamente y con tanto énfasis, indica que Istúriz volverá tarde ó temprano á la carga, y tratará de llevar á efecto el plan que por ahora ha tenido que abandonar? De ningun modo; y el gobierno que se ha visto en la necesidad de ceder una vez, no puede reducir por la fuerza á los habitantes que tomaron una actitud tan hostil: la ciudad está en poder de los anarquistas; y todo induce á creer que las turbulencias comenzarán de nuevo, y que en el mismo teatro de la guerra se verá atacado el gobierno de Cristina por una de las facciones que hasta aqui le han sostenido.

Todo esto cede en beneficio de la causa de la legitimidad y del orden, cuyos sucesos favorables se repiten sin intermision en todas las provincias.

Las cartas de Valencia, que han llegado esta mañana, comunican la aproximacion de las tropas carlistas en número considerable á esta ciudad, las que han obligado á Palaréa á batirse en retirada con los guardias nacionales que le acompañaban. Este general ha escrito al gobierno pidiéndole refuerzos; pero la contestacion ha sido al parecer deponerle de su destino, sustituyéndole el general Espartero.

No se dice si el nuevo nombrado traerá tropas consigo; pero es muy probable que sí, aunque sea desmembrando el ejército del Norte, pues así lo exigen el estado crítico en que se encuentra el reino de Valencia y la necesidad del restablecimiento del orden en Zaragoza.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en Villafranca de Guipúzcoa en compañía de S. A. R.

Escriben de Hernani que van retirándose á Francia muchos oficiales y soldados de la legion británica cansados ya de una guerra en que nada interesan, y en que derraman su sangre sin objeto determinado.

Aseguran que Evans saldrá para Inglaterra.

Dicen que el 12 de linea sale tambien en breve para Galicia.

Del 4 al 6 han desertado de aquella linea 12 entre ingleses y españoles, presentándose al comandante general de Guipúzcoa, é incorporándose desde luego en nuestros batallones. Todos aseguran que el espíritu de los bloqueados no puede mejorarse, y que la desercion seria general á no impedirlo la vigilancia de sus gefes. Tambien dicen que há 7 meses no reciben su paga, ni otra racion que una pequeña cantidad de galleta.

De Estella dicen que se asegura haber sido desarmado un buen número de argelinos, y conducidos á Pamplona; será sin duda por efecto de su mucha inmoralidad y poca disciplina.

Sabemos que la columna de Córdoba al llegar á Muruzábal manifestó síntomas de descontento, advirtiéndose amagos de insurreccion. Se oyeron las voces de *viva Carlos V; no mas montaña; atrás, ó la paga y la racion; viva Mina; viva la republica*. Al fin todo pudo arreglarse á persuasion de los gefes, y haciendo á la soldadesca promesas que se cumplirán en el siglo venidero.

Por la parte de Lerin, Lodosa y Puentelareina se han presentado algunos desertores. El foragido Martín Barea hizo una salida de Viana hácia Bargota, saqueando el pueblo y llevándose los pudientes.

De San Juan de Luz dicen al periódico la Ley, que se

han presentado en Alza 18 lacciosos, y que esta noticia ha dió una barca. Entre los patriotas hasta las barcas mienten.

El desaliento de la faccion se aumenta en proporcion á los quebrantos que ha sufrido en las últimas acciones: su desercion es espantosa: se anuncia la fuga de algunas notabilidades de la corte de DON CARLOS: el castillo de Guevara está á punto de rendirse: ¿son tambien noticias de la barca?

Se ha preguntado por qué esta Gaceta no desmiente todos los hechos, derrotas y bobadas que publica el periodismo revolucionario: no lo hace por tres razones sencillimas: primera, porque seria necesario publicar cada semana no un periódico de estas dimensiones, sino un tomo de á folio mayor, si tomásemos el ridiculo empeño de recopilar las patrañas de oficio y no de oficio, que publica la prensa diariamente: segunda, porque son tan absurdas y contradictorias que se hunden por su propio peso: tercera, porque no llegan todas á nuestra noticia, ni es posible que lleguen por no tener número sus despropósitos, ni los papeles en que se estampan dentro y fuera de España. Respuesta general y preventiva para que sirva de gobierno.

Sabemos positivamente que Quilez y Cabrera en las últimas marchas que acaban de ejecutar han recogido 600 caballos, que pertenecian en su mayor parte á la guardia nacional de caballería y á particulares desafectos.

Escriben de Burgos con fecha de 28: "Cabrera sigue desplegando una prodigiosa actividad. La rapidéz con que Quilez ejecuta sus movimientos, y la oportunidad y el acierto que preside á sus disposiciones, desbaratan los planes de Roten, y hacen infructuosa la expedicion de Narvaez."

Los anarquistas de Zaragoza están muy engraidos por haber dado la ley al ministerio de Istúriz. Este entra tambien en el sistema de concesion y de tolerancia en orden á los vóceros. La actitud hostil de Mina y el temor de un estallido han hecho desaparecer la inflexibilidad del nuevo ministerio, y convertido en blanda condescendencia la vigorosa energia que tan enfáticamente se le atribuyó en el momento de su instalacion. Istúriz mandó á Narvaez ocupar á Zaragoza: la turba no lo consintió: Istúriz vacila, y por fin se somete á la voluntad del populacho, y á la ley que ha querido dictarle el masonismo. Nuevo testimonio de vigor.

Otro. A los milicianos nacionales que arrastraron á Cádiz el año 23 al REY y Real familia, á los que coadyuvaron para destituirle, y rindieron homenaje á la republicana regencia de Sevilla, les acaba de conceder Istúriz la Cruz de San Fernando. ¡Oh! ¡Istúriz no transige con la revolucion!

Siguen fortificando á Zaragoza. Han convertido en fuerte el convento de San José, el de Trinitarios y las monjas de la Encarnacion. Han salido de la ciudad con direccion á Madrid y al extranjero casi todos los partidarios de Istúriz, Martínez y Toreno.

Parece que se ha verificado una concentracion de fuerzas realistas en los alrededores de Cantavieja: se cuentan 16,000 hombres bien organizados en aquel punto solamente.

Se han rendido á nuestras armas en Valencia los fuertes de Alcalá de Chisvert y el de Torreblanca con sus respectivas guarniciones.

Segun los periódicos de Madrid, refiriéndose á la correspondencia de Cataluña, una columna de 1400 realistas mandados al parecer por Brujó acometió á un grueso de enemigos entre Masana y Brunet, siendo el resultado quedar el campo por nuestras armas, retirándose el enemigo con pérdida considerable.

El Diario Mercantil confirma esta noticia, y se lamenta de la pérdida que han sufrido los bizarros; pero se guarda de dar ningun detalle.

Un cuerpo respetable de presidarios que sirven á Isabel en Cataluña entraron el 19 en S. Juan de las Abadesas, saquearon la poblacion, cometieron mil violencias y hubieran sido mayores sin la oportuna aparicion de algunas compañías de Tristany, á cuya vista huyeron precipitadamente.

De Barcelona escriben á la Gaceta de Languedoc: "el gefe

partida Tristany se ha presentado repentinamente en los valles a la cabeza de 4000 infantes y 200 caballos, y despues de haber sorprendido un destacamento procedente de Manresa se ha dirigido rapidamente a los alrededores de Barcelona. Las fuerzas enemigas que salieron de la ciudad a reconocer sus posiciones se replegaron inmediatamente en vista de fuerzas tan superiores.»

En el periódico la *Ley* se lee. — "El coronel Canobas da parte desde Torreblanca de haberse rendido a las ocho de la noche del 11 el Fuerte de Alcalá de Chisvert con su guarnición, incluso los doce hombres que se hallaban en el campamento. Atribuyese su pérdida a falta de su comandante D. N. Villaroig, quien teniendo víveres y municiones sobradas para defender el puesto, no lo verificó. Culpase igualmente al sargento Vidal, ex-faccioso, quien con otros voluntarios de Valencia también facciosos, hijos de Alcalá, abandonaron a los decididos, pasando a unirse con los malvados."

"La guarnición de Torreblanca se ha reforzado con lo cual se reanima el espíritu de aquellos pueblos."

Posteriormente Torreblanca ha caído en poder de los realistas, sin embargo de los refuerzos que recibió la guarnición de aquella plaza:

Dice la *Ley*: "Despues de la rendición de Torreblanca, las facciones han tratado de acometer a Benicarló, y al efecto su vanguardia avanzaba hacia dicha villa," etc.

El mismo periódico añade: "Se habla de una acción ocurrida en Brucir hace pocos días, y de que no se ha dado parte, sin duda porque en ella nos han causado los facciosos, una pérdida de 100 hombres, la mayor parte del batallón belga."

Se quejan los periódicos de que un pueblo tan grande como Belchite se deje dominar de cinco ó seis facciosos que entran y salen impunemente. Nueva prueba del entusiasmo que anima a los pueblos por la causa de la inmortal Cristina.

En el *Español* se lee: "El pueblo de Torreblanca ha sido tomado por el Serrador: la guarnición ha capitulado: la tropa debía marchar a Peñíscola, y los nacionales desarmados a sus casas."

La *Gaceta de Madrid* inserta el parte siguiente de Galicia: "Gobierno civil de Orense.—El Sr. comandante militar del Carballiño D. Carlos María Moure desde dicho punto da parte con fecha 13 del corriente a las dos de su mañana, que acaba de llegar el teniente Lijan sin haber podido dar caza a la canalla, que tan pronto como le descubrieron habían echado a huir de la feria de la Gouja con dirección a la Legua del Cepo despues de haber hecho frente a los nacionales de Osera y Piñor, que aunque en corto número se batieron con ardor hasta tanto que vista la superioridad numérica de los facciosos, pues además de unos 50 de caballería que tenían a la vista, se mostraban a la retaguardia y a alguna distancia otros de infantería, tomaron el partido de retirarse con orden; añadiendo que dichos facciosos pertenecen a la banda del cabecilla Silva."

Muy bien; pero el resultado es, que se retiraron los invencibles de Isabel, por supuesto que todo fue con orden: si la retirada hubiera sido de los facciosos, ¿se la hubiera llamado derrota, fuga, dispersión etc. ¿huieron los nacionales? Pues solo pudo ser una retirada con orden; y se le olvidó al gobernador civil la frasecilla de rutina cambio de posición; así hubiera estado mas militar y mas bonito.

D. Julian Taboada da parte al gobierno civil de Orense de que avistó tres facciosos nada menos; los atacó con su partida de nacionales, los dispersó, y cogió un sombrero de charol. Por él vino en conocimiento de que se había ahogado en el Miño Antonio Sestelos, desertor, asesino, infame, ladrón y faccioso. Claro: si era faccioso, en la lógica liberal debió ser infame, asesino, ladrón y demás lindezas, que acumula la pedantería, y llenan las inmensas columnas de sus periódicos.

Ferraz hermano del general de este nombre, comisionado por la diputación y ayuntamiento de Valencia, ha llegado a Madrid con el objeto de hacer presente a Istúriz la crítica si-

tuación de aquellas provincias; y la necesidad urgente de enviar tropas y dinero para desbaratar los planes de Cabrera.

Es muy bueno el deseo de Ferraz y el de sus comitentes, pero el cuento está en que haya medios de satisfacerles. Despues de la gran quinta extraordinaria no hay soldados; y con tanto empréstito, tanto artificio y tanto donativo, no hay dinero. Dicen que abunda en casa de *Bagnenault*. Aguirre Solarte está disgustado y prosigue en París; no porque no se le haya despachado satisfactoriamente, sino porque está con gola, y tiene enferma su mujer.

El *Patriota* no confía, en que el gobierno se proporcione recursos. Las noticias que da dicho periódico han causado algun disgusto. En los cafés de Madrid se advertía un aire sombrío y desapacible. Dice el *Patriota*: "parece que en la última incursión que hicieron los rebeldes se llevaron 500 caballos de los pueblos de la Huerta, y que se ha descubierto el proyecto que tienen de hacer otra con mayores fuerzas, a fin de recoger un número mucho mas considerable de caballos." "Creemos que el gobierno tomará medidas activas para evitar males de tanta trascendencia."

Segun otros periódicos de Madrid, Montes nombrado capitán general de Zaragoza ha hecho renuncia de aquel destino. En aquella ciudad se disponían para recibirle a tiros. Era este caballero capitán general de Zaragoza el año 33 en el ministerio de Toreno, al tiempo de instalarse las juntas insurgentes, a cuya cabeza se colocó espontáneamente; despues pensó otra cosa; disolvió la junta, y delató a sus cómplices. Dicen que al proceder tan delicado tiene empuñada a la hermandad en manifestarle los afectos de su gratitud: Montes no quiere que lo desuellen por la patria, y esta es la excusa de su renuncia.

Dicen que un correo extraordinario llegó a Madrid con la noticia de que Aguirre Solarte no acepta el ministerio de hacienda: Istúriz ha solicitado su admisión reiteradamente: Solarte se niega alegando diferentes pretextos; pero la única razón consiste en que este hombre es sobrado previsór para enredarse en el laberinto de la hacienda pública, cuya deplorable situación no puede ocultarse a un hombre reflexivo.

Se asegura que los realistas de Aragón en medio de sus victorias y animados de un sentimiento de generosidad, volvieron a manifestar al rebelde S. Miguel, que no hallaban inconveniente en que se hiciera extensiva a aquellos reinos la estipulación de Eliot; pero la rabia y el orgullo personificados en los adalides de la usurpación, se niegan (segun dicen) a regularizar la lucha como lo exigen las leyes de la humanidad y de la guerra; y este en medio de sus derrotas, y cuando no osan salir de sus trincheramientos, ¿qué hubiera sucedido si por un accidente se hubiese cambiado la suerte de las armas? ¿Qué consideraciones pudieran esperar las victimas de su perfidia y de su encono? Proscribense los miramientos y las leyes de la filosofía: a un lado los principios del honor: no hay cosa para un sultan como el alfange.

En efecto, con él en la mano se pudo arrostrar por algun tiempo la opinion de los pueblos; arrancarles la verdadera libertad; comprimir su indignación y sus lagrimas; ejercitar venganzas infames; vilipendiar el santuario; sacrificar a sus ministros; proibir é insultar la augusta persona de su REY; blasfemar de todos los principios del orden social; desacreditar las máximas eternas de la moral y la política; demigrar a todos los Soberanos de la tierra, y añadir a tantos insultos la mofa y el ludibrio: todo esto pudo hacerse con el puñal en la mano: los pueblos lo vieron: sus labios no pudieron desplegarse en el momento; pero hoy se dió la señal de guerra en todos los puntos de la Península: en todas partes ondea la bandera del honor, y ya no es tiempo de tratar a las invencibles legiones de CARLOS V como a una banda de foragidos; y el darles esta denominación, el insistir en la manoseada nomenclatura de *cabecillas, foragidos, bandas, grupos desalentados é inermes*, es ya una sandez, que califica sino hubiera otros precedentes la insustancialidad de nuestros hombres; pero el negarse a la admisión de un convenio en que interesa su propia sangre, es el colmo de la estupidez, del orgullo, de la rabia impotente, de la mala fe, de su sed de sangre, de su espíritu desva-

S U P L E M E N T O

A LA GACETA DEL VIERNES 15 DE JULIO DE 1836.

MINISTERIO UNIVERSAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Organizada, equipada y bien provista la expedición de Castilla, compuesta de infantería y caballería con los correspondientes empleados de hacienda militar a las órdenes de su Comandante general el brigadier D. Basilio Antonio García, y su segundo el jefe de la caballería coronel D. Juan Manuel de Balmaseda, verificó el paso del Ebro a las dos de la mañana del día 13 del corriente, haciendo 9 urbanos prisioneros, y continuando su marcha con el mayor entusiasmo sin obstáculo alguno; pues llamadas todas las fuerzas enemigas sobre nuestro frente y derecha, no había otras que pudieran impedirse. — El día 5 se hallaba la expedición de Asturias en Rio-seco, tres leguas de Oviedo, en donde fue recibida con grande alegría y repique de campanas, continuando su marcha para Oviedo, donde también la esperaban con indecible deseo. — Espartero quedaba el 12 en el valle de Escalada, sin embargo de haber hecho dos movimientos hacia Asturias. — En la noche del 13 los rebeldes Córdoba y Oráa entraron en Vitoria con dos escuadrones y algunas compañías de infantería. De su columna ha destacado hacia Logroño tres batallones, y los restantes se acantonaron desde la Puebla á Treviño, habiendo sufrido sobre dos mil bajas en sus marchas, y reinando mucho descontento en la tropa, según voces de sus mismos oficiales. — En la tarde del 14 se han movido dichas tropas hacia Vitoria. — En el Cuartel general del General en Jefe del ejército recibieron las correspondientes gratificaciones los individuos siguientes, que abandonando las filas de la usurpación se han presentado á las del REY N. S. El día 13 veinte y tres, el 14 diez.

Parte general de las memorables é interesantes acciones de los días 11 y 12 del corriente sobre Fuenterrabia y campo de San Sebastian.

Comandancia general de Guipúzcoa.—Excmo. Sr.—Por lo observado en la línea enemiga de San Sebastian en la tarde del día 10 del corriente, y otros anteriores, en que sucesivamente se fueron retirando piezas de artillería al Prado y Puerto de aquella ciudad, y el antecedente que tenía de la construcción de un puente en Pasajes, para facilitar el paso de las tropas al barrio de S. Juan, concebí la idea de que el teniente coronel Evans jefe de los ingleses aventureros que defienden el gobierno usurpador de la titulada Reina de España, intentaría hacer algun reconocimiento sobre nuestra frontera. Con este motivo recomendé la vigilancia á los gefes de los puntos avanzados, y con su desvelo consiguieron observar los movimientos del enemigo y su dirección por Pasajes al monte de Aizquibel que conduce á Fuenterrabia. A las dos y media de la madrugada del 11 recibí los primeros avisos, y antes de amanecer encargando al coronel D. Joquin Julian Alzáa la defensa de la línea de S. Sebastian con cinco compañías de Guías de Alava y cuatro del tercero de esta provincia, emprendí mi marcha de esta villa tomando alguna fuerza de todos los batallones, y dejando de cada uno de ellos la restante en los respectivos puntos que ocupaban en esta dilatada línea, me dirigí por la carretera de Irún, en donde sucesivamente recibía partes de la aproximación del enemigo á dicha ciudad de Fuenterrabia, la cual cuando llegué á su vista á las siete, se

hallaba acometida por mar de una fragata, seis vapores y ocho trincaduras, y por tierra de unos 9000 hombres ingleses y españoles y 50 caballos. Su pequeña guarnición compuesta de dos compañías, una del 5.º y otra del 6.º batallón de esta provincia auxiliados de 100 paisanos armados de la ciudad, oponían una rigurosa resistencia. Desde luego dirijí 10 compañías al mando del coronel D. José Arana, para que distrajese al enemigo a su costado derecho por la Granja y Palacio de Torrealta, quedándome con las once restantes en el puente de Tablas inmediato al convento de Capuchinos, cuyo movimiento llamó de tal suerte la atención, que cargando sobre aquel las gruesas masas tuvo que ceder el puesto y replegarse después de una vigorosa resistencia. Apoderado el enemigo de este punto, sus muchos caserios, y aun del Convento, parecía imposible desalojarle de él por su ventajosa situación, que le proporcionaba el establecimiento de dos líneas defendidas inmediatamente una de otra, con la ventaja además de no poder ser acometidas sino de frente y por el único paso del puente referido. Ya se hallaba interceptada nuestra comunicación con la plaza de Fuenterrabia; ya la contaba como presa segura el enemigo, y ya los españoles refugiados en el extranjero victoriaban desde Endaya, á las armas de la usurpación, mientras que mis valientes guipuzcoanos sin decaer en lo mas mínimo del entusiasmo que los distingue se precipitaban al peligro llegando hasta las líneas enemigas y acuchillando en ellas á sus contrarios; pero considerando que este medio debía ser el mas costoso sin poder conseguir mayores ventajas, recurrí á los que me proporcionaba la guarnición de Irún, haciendo conducir un cañon de á doce que colocado cerca del caserío de Auzarena á las cinco de la tarde rompió el fuego con tan certera puntería, al paso que el comandante D. José Antonio Soroa, también lo hacia con otra pieza de igual calibre desde el fuerte llamado del Parque construido para la defensa de dicha villa de Irún, que en breve acalló los fuegos del enemigo, introduciendo en sus filas el espanto y confusión, haciéndole desalojar todos los edificios y posiciones que tanta defensa le ofrecían, y cargado al momento por compañías en todas direcciones inclusa una de la guarnición de Fuenterrabia, fue perseguido hasta la altura de Guadalupe en donde pernoctó, causándole en su retirada multitud de muertos y heridos, y diez prisioneros. El brigadier D. Pedro José Iturriza, á quien dejé de reserva á mi costado izquierdo en el punto de Usotoquieta con seis compañías del 4.º batallón, también fatigó al enemigo por su flanco, destacando cuatro compañías en su persecución, habiendo cesado esta á las nueve de la noche en que ya fatigada la tropa, después de diez y nueve horas que se hallaba sobre las armas y sin racion, mandé se replegase inmediatamente al enemigo para continuar el combate al día siguiente; pero al amanecer de él tan cobarde como siempre emprendió su retirada por la misma cumbre que lo condujo á Fuenterrabia, persiguiéndole y desalojándole de posición en posición hasta Pasajes, causándole bastante pérdida y 21 prisioneros. Este ha sido, Señor Excmo., el resultado de las armas del REY N. S. en esta brillante jornada; pero no es el principal el de la pérdida causada al enemigo, consistente en 89 muertos encontrados en el campo, y mas de 700 heridos; los prisioneros que quedan referidos, el botiquin completo del regimiento voluntarios de Aragon 2.º ligero, un estuche de instrumentos quirúrgicos, tres caballos y muchos fusiles que se han cogido, pues hay otras ventajas de mayor peso y que deben llamar mas la atención; tales como la de

haber batido con solas 22 compañías a unas fuerzas tan excesivamente superiores a presencia de los habitantes de una nacion vecina, del general frances Harispe, y de una porcion de españoles ilusos refugiados en aquella, que fundaban sus mas halagüeñas esperanzas en el resultado de esta accion. la de haber impedido al orgulloso Evans apoderarse de esta frontera para llevar a cabo los planes concertados con su colega Bernelle de interceptar nuestra comunicacion con el extranjero: la de hacer ver y admirar a la Francia la diferencia que hay entre los defensores de la legitimidad, y los de la usurpacion; y últimamente la de confundir a esos escritorillos pagados por esta al otro lado de los Pirineos para que inventen y estampen patrañas en sus periódicos pintando a los facciosos siempre fugitivos, batidos y a rollados.

Nuestra pérdida es insignificante comparada con la del enemigo, pues consiste en 10 muertos, 98 heridos y 8 contusos, contándose entre los primeros al capitán D. Juan Miguel Iriondo, los subtenientes D. Miguel José Ormazabal y D. José Ludo del 1.º batallon, y el de esta última clase D. José Zalacain del 6.º; y entre los segundos el 2.º comandante D. Manuel Fernandez, los capitanes D. Pedro José Lazcanotegui y D. Domingo Mendizabal, el graduado de id. D. Francisco Garcia, el subteniente graduado de teniente D. Javier Arrizabalaga, y los subtenientes D. Bautista Eceiza, D. Francisco Ganiza y D. Agustin Telleria, del 1.º batallon: el capitán graduado de teniente coronel del 2.º D. José Bustinduy: el capitán D. Valentin Rodriguez y el subteniente D. Antonio Lazcanotegui, del 3.º: el subteniente del 6.º D. Ignacio Cerezo y los demas de la clase de tropa, que contiene la relacion nominal que acompaño. El comportamiento de mis tropas es superior a todo elogio, pues todos los señores gefes y oficiales han rivalizado en valor, y yo me complazco en tener la dicha de verme entre hombres tan valientes, que con tal repeticion saben señalarse con hechos heroicos, y por ello corresponde que a todos los recomiendo como lo hago, y muy particularmente por su buena direccion al coronel efectivo D. José

Arana, y a los graduados D. Gregorio Zalacain y D. Manuel Oliden, a los segundos comandantes D. Manuel Fernandez, D. Raimundo Calaf y D. José Francisco Hermoso, a mi ayudante de campo el teniente coronel D. José Vega, al agregado al E. M. comandante de escuadron D. Ignacio Junguitu, al capellan del 3.º batallon D. Pedro Maria Irazusta, que todo el dia anduvo a mi lado comunicando ordenes, al subteniente D. Juan Gontidi, del 2.º batallon, y al de igual clase del 3.º D. Antonio Azeue: al 1.º comandante del 4.º batallon D. José Antonio Soroa, por su infatigable zelo en fortificar y proporcionar los medios de defensa para las guarniciones de Fuenterrabia e Irun; a los paisanos armados de ambas poblaciones por su decision y bizarría, y muy particularmente al subteniente de los paisanos armados de Irun D. Agustin Aguinaga, que con una partida de estos cruzó el rio en una gavarra, y apoderándose del cerrado de Itzaberri, dirigió un vivo fuego de flanco; y últimamente, al presbítero D. Miguel Auza, capellan de altar de la Real capilla, que voluntariamente se prestó al servicio de una pieza de artillería, dirigiendo sus fuegos con bastante acierto, y a los demas que aparecen de la adjunta relacion para las gracias que la munificencia Soberana se digne dispensarles, a cuyo concejimiento ruego a V. E. se digne elevarlo. — Dios guarde a V. E. muchos años. Hernani 14 de Julio de 1836. — Excmo. Sr. — Bartolomé de Guibelalde. — Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

El REY N. S. ha oido con mucha satisfaccion la bravura y lealtad con que sus valientes tropas se han portado en estas gloriosas jornadas, mandando que llegue a su noticia, y dándole gracias en su Real Nombre, interin se sirve acordar los premios respectivos a los que tuvieron la ocasion de distinguirse mas particularmente. S. M. se ha dignado conceder al Comandante general de Guipúzcoa D. Bartolomé de Guibelalde, la Cruz y Placas laureadas de la Real y Militar orden de San Fernando.

Comandante general de Guipúzcoa. — Excmo. Sr. — Por lo observado en la linea de Guipúzcoa, en la tarde del día 10 del corriente, y otros anteriores, en que sucesivamente se fueron retirando piezas de artillería al Prado y Puerto de aquella ciudad, y el antecedente que tenia de la construcion de un puente en Pasajes, para facilitar el paso de las tropas al punto de S. Juan, concebí la idea de que el teniente coronel Evans, jefe de los ingleses eventuales que defendían el gobierno guipuzcoano de la ciudad de Pasajes, intentara hacer algun reconocimiento sobre nuestra frontera. Con este motivo recomendé la vigilancia a los gefes de los puntos avanzados, y con su debido consiguieron observar los movimientos del enemigo, y en direccion por Pasajes al monte de Aizpibel que conduce a Fuenterrabia. A las dos y media de la madrugada del 11 recibí los primeros avisos, y antes de amanecer encargado al coronel D. Joaquin Julian Aizas la defensa de la linea de S. Sebastian con cinco compañías de Guas de Araya y cuatro del tercio de esta provincia, emprendí mi marcha de esta villa tomando algunas fuerzas de todos los batallones, y dejando de cada uno de ellos la restante en los respectivos puntos que ocupaban en esta dilatada linea, me dirigí por la carretera de Irun, en donde se encontraba el campamento de la aproximacion del enemigo a dicha villa, y me dirigí a la izquierda, la cual cuando llegué a su vista a las siete, se